

Desacople económico con China: ¿una amenaza para la industria alemana?

Las grandes compañías automotrices de Alemania podrían enfrentarse a serias dificultades si se produce una ruptura económica con China, advierte el analista Richard Milne en el 'Financial Times'. Esto se debe a que el mercado chino ha representado una de las fuentes más importantes de ingresos para estas empresas.

El tamaño del mercado chino y su creciente clase media han llevado a fabricantes alemanes como Volkswagen, BMW, BASF y Mercedes-Benz a expandir su presencia en el país. Entre 2015 y 2020, estas empresas aumentaron considerablemente sus exportaciones a China, según el medio.

Con el tiempo, los fabricantes chinos, cuyos vehículos solían ser objeto de burla en Occidente por su falta de calidad, han logrado mejorar su competitividad. Esto les ha permitido no solo dominar su propio mercado sino también competir con los fabricantes alemanes en el extranjero, superándolos en la producción de vehículos eléctricos (VE).

Por ejemplo, en el 2024, los fabricantes alemanes de vehículos eléctricos apenas alcanzaron el 4% de cuota de mercado en China, lo que los sitúa por detrás de la mayoría de los países, según datos de la Asociación Alemana de la Industria del Automóvil (VDA, por sus siglas en alemán).

"Este dato es clave, ya que las ventas de vehículos eléctricos en China superan con creces las de Europa, Estados Unidos, Canadá, Japón y Corea del Sur combinadas", destaca la publicación, subrayando la importancia del mercado chino.

Ante esta pérdida de competitividad, algunos políticos y líderes empresariales alemanes proponen limitar las inversiones en China, argumentando que el país representa un alto riesgo para las empresas. Al mismo tiempo, Alemania enfrenta la presión de EE. UU. para reducir sus vínculos con Pekín, una decisión que, según el medio, podría quedar fuera de su control.

No obstante, un distanciamiento de China podría agravar la crisis que ya afecta a la industria automotriz alemana, marcada por la reducción de la producción y la pérdida de empleos. "Desvincularse del mercado chino tendría graves consecuencias", advierte el artículo.

Actualmente, entre una cuarta parte y casi la mitad de las exportaciones de Volkswagen, BMW y Mercedes-Benz tienen como destino China, lo que significa que una separación económica podría generar aún más dificultades para estas compañías.

Según el periódico, Alemania ya ha experimentado las repercusiones de cortar relaciones comerciales con un socio clave. La decisión de dejar de importar energía rusa, impulsada por sanciones, tuvo un impacto negativo en su industria, que dependía del gas y el petróleo a bajo costo de Rusia.

En este contexto, concluye el artículo, los fabricantes alemanes podrían verse atrapados en un dilema sin salida, arriesgándose a perder su acceso al mercado chino mientras enfrentan una creciente competencia de las empresas automotrices chinas en Europa.